



kronotipo de aldomanucio

ISSN 1886-3515

n.º 56

2019

vol. XIV, n.º 4

	
	Públicos
Instalación / Performance Artes visuales	Autoría y escritura
Diseño artístico y gráfico de libros	Biología de la lectoescritura
Retrato de lector	Entrevista al bibliotecario
	Datos del mercado



«Existe un público ávido de propuestas teatrales pertenecientes al circuito denominado independiente pero que finalmente se abstiene de hacerlo al auto-percibirse ajeno a ese territorio. Se abstiene, además, porque a menudo no encuentra pares con quienes concurrir, y finalmente porque carece de un espacio previo y posterior en donde compartir eso que —en última instancia y esencialmente— es un hecho social.

El teatro implica salir de la seguridad y confort del propio hábitat para ir al encuentro con otros/as. El teatro tiene un rol social más allá de los fines estéticos y de la adquisición de capital cultural. De esta manera, la falta de guía o curaduría, acompañada de una reflexión colectiva, fagocitan a los potenciales nuevos públicos en la escena teatral independiente de Buenos Aires dejando salas vacías a un público demasiado hastiado sin oxigenación.

El comportamiento del público en la ciudad de Buenos Aires se estima de la siguiente manera: ocho de cada diez personas van al teatro como mucho una sola vez por año. De ello se desprende que tan solo dos de cada diez personas concurren a salas teatrales, pero muy probablemente ese veinte por ciento sea el mismo que produce el teatro del cual es espectador. De esta manera, se genera una endogamia enclaustrada.

Frente a lo desconocido el ser humano habitualmente huye, se aleja y desiste. En la creencia generalizada que sostiene el espectador exógeno —“estas obras no son para mí”— el circuito del teatro independiente pierde semana a semana potenciales espectadores que, no por falta de interés, sino por falta de información, desisten y optan por otro tipo de consumos culturales.

En síntesis, si bien existe un deseo, si bien prevalece una intención y una potencialidad de nuevos espectadores, hay también un alto grado de desconocimiento que perjudica la concurrencia de nuevos públicos a las salas porteñas. Ello redundando consecuentemente en salas vacías con un público hastiado, que sostiene de manera casi militante el circuito de teatro independiente».

Ana Florencia Lindenboim, «Endogamia Teatral: El Oxígeno para nuevos públicos. Aproximaciones a partir de la experiencia con el Taller de la Escena al Espectador», *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, vol. 38. (2019).

«Todavía hay lugares en el mundo donde suenan palabras hermosas. Y es que hay tanta belleza en el sonido que emiten “las escuelas”... No la escuela en singular. Las escuelas, con toda la fuerza de su plural, con toda la historia que parece encerrar. Un plural que aglutinaba a niños correteando por el patio, a profesores pidiendo silencio o a pupitres de madera con el inconfundible sonido que producía al cerrarse.

Mucho de todo ello hay aún en El Pedroso, donde la escritura es pozo de sabiduría, donde se rinde tributo a las letras y donde la enseñanza se hizo arte. Visible a todos, como suspendido en altura y también en el tiempo, se erige en este pueblo serrano Las Escuelas Nuevas, muy a pesar de que ni ya es escuela ni es nueva. [...]

Emblema para los pedroseños, tras casi tres lustros cerrados, en 2015 abre sus puertas como centro cultural y museístico. [...] Una galería sirve para homenajear a Gertrudis Gómez de Avellaneda, descendiente de El Pedroso y escritora prolífica que viene a demostrar el refinado gusto por las letras que esta localidad fue cociendo durante años. [...]

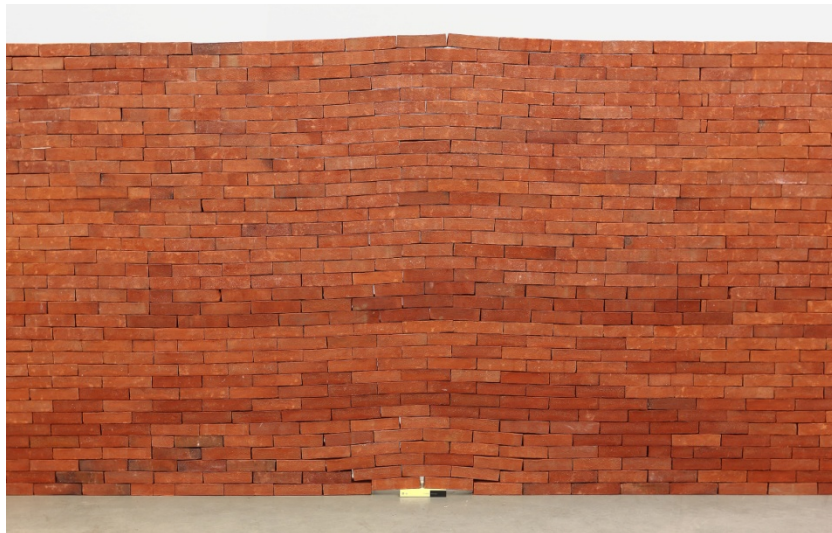
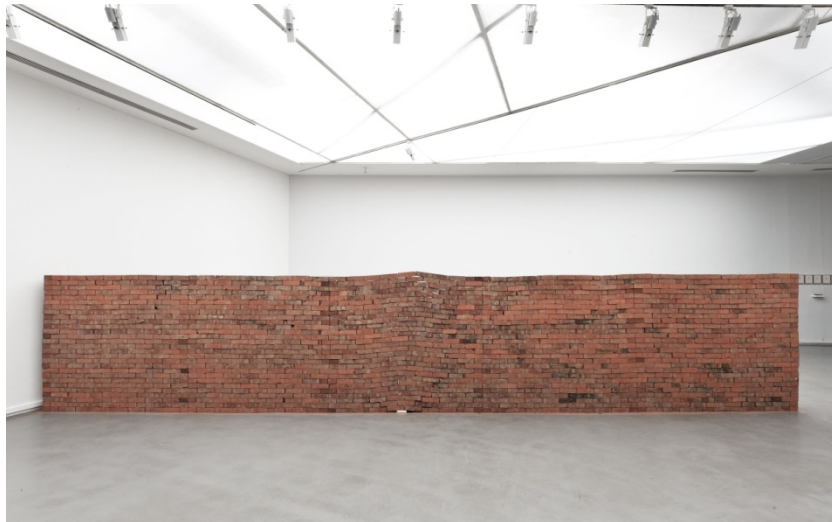
Aunque es de bella factura esta planta baja por todo lo que supone para El Pedroso y su historia, la verdadera magia comienza cuando se suben las escaleras que dan acceso a la planta alta del edificio. Las letras se desprenden del techo dándote la bienvenida a un viaje maravilloso por la historia de la escritura. Lo que en su día durante el franquismo fue el aula de los chicos, hoy se ha convertido en el museo de la escritura. Los niños que en su día, bajo ese mismo techo aprendieron a unir las primeras letras, poco podrían imaginar cuanta historia hay detrás de un simple hecho como el de dibujar grafías para llevar a cabo una comunicación.

Los que trabajamos en los talleres de las palabras, aunque en su día lo aprendimos, tampoco somos realmente conscientes de lo que llevamos tras de sí hasta el momento en que uno se deja llevar por el camino de la historia. En esta parte de las Escuelas Nuevas de El Pedroso el visitante navega por distintos apartados, comenzando, lógicamente por las formas más antiguas de comunicación, visualizando aquellos primeros hallazgos, esas primeras tablas de barro en las que se anotaban principalmente los datos de las cosechas.

Las vitrinas del centro albergan numerosas réplicas de todo cuanto hablamos, pero lo más fabuloso de todo es comprobar cómo ha ido evolucionando este fantástico mundo de la escritura, observando cómo de aquellos primeros jeroglíficos se pasó a las distintas grafías. Cómo de las primeras tablas se evolucionó hasta el rollo de papiro, y cómo irrumpió mucho después la imprenta.

Una vez sumergidos en el amplio espectro que supone toda esta historia de la escritura, que llega hasta nuestros días y al uso de la informática para escribir, el centro cultural nos abre las puertas de uno de sus ilustres, José Manuel Lara Hernández».

José Ángel Fontecha, «Cuando la escritura es el bien más preciado», *El Correo de Andalucía*.



El castillo (2007), de Jorge Méndez Blake. Vista en la exposición Resisting the Present, Museo de Arte Moderno de París (MAMVP), 2012. Fotos: Pierre Antoine (MAMVP). Instalación con ladrillos y edición de *El castillo* de Franz Kafka (2.300 × 175 × 40 cm).

«La lectura es un acto donde el ser humano acepta la asignación de encontrarle sentido y coherencia a lo que el autor refleja en su escrito»

Sonia Elena Pineda, Leidy Amanda Valero y Carlos Alberto Molina

Texto completo: «Fundamentación de la lectura significativa en transición, para fortalecer la lectura comprensiva y crítica», *Educación y Ciencia* [Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia], n.º 22 (2019).

En el aprendizaje de la lectura, es posible distinguir tres etapas: logográfica, alfabética y ortográfica. Cada una de estas etapas, tiene sus propios rasgos que conducen desde el reconocimiento inicial de significados asociados a ciertos símbolos y signos visuales, hasta la retención y el reconocimiento de palabras completas.

Sobre la primera de estas etapas, que corresponde al tipo de trabajo que se realiza en el grado Transición, Frith indica que en esta fase ocurre el fomento del interés del lector en el universo escrito y reconoce, de manera global, algunas configuraciones gráficas, además de establecer relaciones entre lenguaje escrito y lenguaje oral.

En esta etapa, el lector tiene ciertas ideas acerca de lo que se puede leer y lo que no, y aprenderá a reconocer algunas palabras como su nombre, logotipos de productos utilizados, títulos de cuentos muy familiares, etc.

Aunque el niño no es capaz de descifrar para acceder al significado de las palabras, sí recurre a la búsqueda de información y establece hipótesis a través de los formatos, los dibujos, el contexto o el adulto al que le pueden preguntar.

Para el aprendizaje lector inicial, sería preciso aplicar diferentes estrategias que introduzcan en el lenguaje escrito. A partir de la revisión realizada, se encuentran las siguientes formas de realizar esa introducción.

a) Estrategia lectora fonológica. Se debe tomar conciencia que para decodificar las palabras escritas hay que transformar las letras en sonidos asociados con el propio lenguaje oral. Esta se aplica para discriminar, segmentar, modificar e integrar las secuencias fonográficas de las palabras que culminan con su integración y su articulación, lo cual permite reconocerlas auditivamente.

b) Estrategia visual ortográfica. Requiere que los niños reconozcan los signos gráficos pronunciables dentro de un contexto ortográfico. La retención visual ortográfica de las palabras en la memoria no se hace independientemente de la discriminación de sus fonemas y sílabas, sino que, de acuerdo con Ehri, es un reconocimiento visual que se efectúa por vía fonológica. El éxito de este procesamiento depende de que los niños recuerden su pronunciación y, en lo posible, su significado, lo mismo que la atención visual a las diferencias ortográficas entre las palabras.

c) Estrategia semántica. Implica asociar la secuencia fonográfica con su significado, pues sin este no hay lectura, solamente decodificación, como sucede con los niños hiperléxicos. Para efectuar este proceso, no basta con que se tenga conocimiento del vocabulario del

texto, es necesario establecer el acceso de las palabras y frases con la red semántica personal.

Algunas investigaciones muestran que recurrir al contexto favorece el reconocimiento de las palabras en los niños que son buenos lectores, pero que no sucede lo mismo con los que tienen dificultades para leer. Es decir, mientras los niños no dominan el procesamiento fonológico y el visual ortográfico de las palabras, no podrían suplir exitosamente estas deficiencias, recurriendo al contexto para reconocerlas. [...]

La lectura y la escritura han sido reconocidas como una interrelación comunicativa donde dos habilidades del lenguaje (leer y escribir) no pueden estar la una sin la otra (de ahí que, en algunos casos se hable de lecto-escritura). Como bien se sabe, son procesos continuos y estrechamente vinculados, donde si se da un paso con la lectura, entonces se debe avanzar con la escritura; esto posibilita desarrollar en los niños estas habilidades y alcanzar consigo un aprendizaje significativo.

Parafraseando a Emilia Ferreiro, el ser humano debe ser lector y crítico de todo aquello que lee, de manera que encuentre el significado de la palabra escrita; es decir, la lectura es un acto donde el ser humano acepta la asignación de encontrarle sentido y coherencia a lo que el autor refleja en su escrito. Por tanto, el lector debe reaccionar al momento de leer, buscando sentido de lo que se quiere expresar.

Siempre tomamos la lectura como una actividad que nos permite identificar, decodificar y analizar lo que otra persona quiere decir, [y] debemos tener en cuenta que no se trata de decodificar signos, sino que se nos invita a tomar responsabilidad de buscar el sentido del texto, para que mediante la argumentación podamos transformar los conocimientos previos por aquellos aprendidos.

Antes de llegar a las aulas de clase, los niños inician su aprendizaje de lectura y escritura de acuerdo con los contextos en que se desenvuelven. Es usual encontrar que, a quienes viven en entornos urbanos, se les facilita entrar en contacto con factores que inciden significativamente en la lectura: T.V., avisos publicitarios, uso de medios tecnológicos, ambientes familiares que les permiten distinguir los dibujos de las letras y los números, etc. En cuanto a los niños que viven en el campo, estos regularmente no encuentran el mismo acceso a esos medios que facilitarían el proceso de lectura a temprana edad.

El docente desempeña aquí un papel importante en el aprendizaje de la lectura en los niños, en tanto debe echar mano de los recursos que tiene a su alcance para continuar la formación de su proceso lector. Por supuesto, no es algo que se haga exclusivamente en el primer grado; por eso, el llamado grado transición se convierte en un campo de práctica y de exploración para la lectura y la escritura.

Ahora bien, junto a estos referentes de orden más conceptual, también son necesarios algunos otros que se encuentran más del lado de lo metodológico, desde los cuales se definen algunas de las formas de operar que aparecen en la propuesta diseñada que además estaría en permanente proceso de retroalimentación y ajuste. Entre estos, se destaca el aprendizaje colaborativo. Al respecto, es importante considerar la referencia que Herrera hace a Vigotsky, cuando señala que: el aprendizaje despierta una variedad de procesos de desarrollo que son capaces de operar sólo cuando el niño interactúa con otras personas y en colaboración con sus compañeros.

Esta definición es importante, por ejemplo, en un sistema como el de aulas multigrado conocido como escuela nueva, donde el docente se ve enfrentado a trabajar a la vez con diferentes grados, y por esto se ve la necesidad de recurrir al aprendizaje colaborativo, guiando a los estudiantes para integrarse en grupos y desarrollar sus habilidades mediante la cooperación entre ellos, contribuyendo a la formación personal y académica. Es aquí donde el rol del docente pasa de ser un informante y centro del saber y el conocimiento a ser un facilitador del aprendizaje, a motivar la participación, crear las condiciones y el clima para brindar ambientes apropiados de aprendizaje.

El trabajo colaborativo desempeña un papel importante en la formación de los estudiantes, donde junto con sus compañeros de los otros niveles comparten saberes y experiencias que contribuye, de manera enriquecedora y significativa, al conocimiento. [...]

Por lo señalado anteriormente, este proyecto de investigación se puede presentar como una alternativa didáctica complementaria que permite desarrollar potencialmente el proceso de lectura en el nivel inicial. Al tomar como base la lectura significativa, como herramienta de lectura global, se pretende que los niños visualicen las palabras como una imagen; es decir, como un todo y no fraccionada en sílabas y que, por lo tanto, se convierta en hecho significativo.

Se recurre a la significación porque mucho se ha discutido acerca de cuál es la mejor manera de aprender a leer; entonces, se han aplicado distintos métodos como el silábico, el fonético y el alfabético, entre otros. Sin querer señalar si algunos de ellos es el más apropiado cualquiera, puede ser el más adecuado se debe recalcar que todos olvidan lo significativo: no establecen vínculos con el contexto.

Por ello, se propone que si el niño ya lee la palabra como leer una imagen, le encuentre sentido a la lectura y le es más fácil la apropiación de nuevos aprendizajes.

Entonces, para que la lectura sea significativa se debe partir del contexto, ambiente donde el niño incorpora al texto nuevo lo ya conocido para él. Algo se convierte, en verdad, significativo cuando el niño relaciona lo nuevo con el entorno, cuando une significación al aprendizaje de la lectura.

No basta que el niño sepa leer, sino que comprenda lo que está leyendo y lo pueda adherir a su conocimiento para que asimile que en las palabras sí hay un significado. Así, el texto puede llegar a ser significativo, al entender que de ellos también se puede aprender y es una manera de llevarlo a la lectura de su contexto escolar, donde no se quede solo en la lectura sino que trascienda, que tenga sentido para los niños y no como una simple obligación improductiva.

Así, si la lectura en este nivel de preescolar se torna fundamental, al tomársele sentido, se puede seguir señalando que con la lectura escolar se adquieren las bases que facilitan la adquisición de conocimientos y que los prepara para asimilar aprendizajes con sentido durante proceso de formación escolar y social.





Torre III, de Beatriz Díaz Ceballos. Galería Rodrigo Juarraz.
Mixed media (24 × 13 × 34 cm).

«Las horas vacías en un hospital son muy largas y las personas buscan ocupar ese tiempo. Quien es lector recurre a lectura y quien no lo es considera que puede ser una buena oportunidad para buscar un poco de entretenimiento»

María Aurora Rodríguez Alonso, bibliotecaria del Hospital de Cabueñes

«Vivir entre libros. Entrevista a María Aurora Rodríguez Alonso, bibliotecaria del Hospital de Cabueñes. Taller de Reportajes del C.T.I. de Montevil», *Cuaderno Cultural Primula*, n.º 26 (2018).

¿Qué particularidades presenta una Biblioteca en el Hospital respecto a otros tipos de biblioteca?

La principal peculiaridad radica en el espacio en que se halla. Un hospital no es lo mismo que una biblioteca pública de un barrio o una biblioteca de una universidad.

Sin embargo, también hay que tener en cuenta a los usuarios. Estos son las mismas personas que utilizarían ese servicio público, pero que, debido a su situación de enfermedad, se ven obligados a estar en un hospital. Es aquí donde la situación cambia. El ciudadano se convierte en alguien que está fuera de su entorno habitual, con unos condicionantes físicos y psicológicos que le impiden gozar de la libertad que tiene en su casa y lo mantienen sujeto a una institución sanitaria.

¿Cuántas personas trabajan contigo en la biblioteca?

Desde la creación de la Biblioteca de Pacientes y hasta el año 2016 estuve sola. A partir de esa fecha me hice cargo también de la Biblioteca Médica y estamos dos personas más. Aún así, el personal sigue siendo escaso. Estamos hablando de un hospital universitario con una plantilla de dos mil trabajadores, además de los pacientes ingresados y la ratio, por tanto, no se corresponde.

Un condicionante del difícil desarrollo de las bibliotecas de pacientes se explica porque están en un medio en el cual no son lo prioritario.

En el Hospital prima lo asistencial y la biblioteca de pacientes también puede ser considerada un elemento, digamos, extraño, puesto que no existe una tradición de este tipo de servicios en España.

Esto tiene mucho que ver con la historia de las políticas de fomento de la lectura en nuestro país. Una historia de fracaso si se compara con otros países de nuestro entorno.

¿Cuáles son tus tareas fundamentales como bibliotecaria?

En principio, todas las derivadas de la gestión de los fondos (catalogar, clasificar, registrar) y organización del servicio, pero también cómo hacer la promoción de la lectura, atender y orientar a los usuarios, etc.

Suele ser frecuente que el público se presente haciendo la demanda de «un libro entretenido» y esto te sitúa ante un dilema: «lo entretenido» tiene diferentes significados para cada persona y se hace necesaria una exploración de intereses para tratar de perfilar afinidades.

Cuando tenemos una idea aproximada «prescribimos». Es curioso, aquí no se prescriben fármacos, prescribimos libros: «A usted, en base al perfil que hemos determinado en estos momentos, consideramos que le viene bien este libro». Es un poco la labor diaria.

¿De qué fondos dispone la Biblioteca y qué libros son los más demandados por los pacientes?

Actualmente contamos con un fondo de unos once mil trescientos volúmenes y aunque estamos en un hospital la mayor demanda no se centra en enfermedades o la salud. Lo que impera es la búsqueda del entretenimiento.

Las horas vacías en un hospital son muy largas y las personas buscan ocupar ese tiempo. Quien es lector recurre a lectura y quien no lo es considera que puede ser una buena oportunidad para buscar un poco de entretenimiento.

Los más leídos coinciden con lo que sucede en cualquier biblioteca o en las listas de libros con más éxito. El más leído durante el año pasado fue *Más allá del invierno* de Isabel Allende y esta es la autora más leída en la biblioteca, pero también han tenido éxito *La trilogía de Baztán* (*El guardián invisible*, *Legado en los huesos*, *Ofrenda a la tormenta*), de Dolores Redondo y *Patria* de Fernando Aramburu.

¿De dónde proceden los libros y su financiación?

La financiación de los libros, desde la formación de la biblioteca, exceptuando aquellos mil quinientos que fueron fruto del convenio entre los dos ministerios, procede sobre todo de la Fundación Municipal de Cultura. A esto hay que sumar las donaciones que algunas personas realizan. Se debe aclarar que, en ocasiones, las donaciones provienen de excedentes de librerías domésticas.

El papel impreso ocupa mucho espacio, no sólo para los particulares, también para los bibliotecarios y esto requiere gestionar y administrar ese espacio teniendo en cuenta las preferencias de los usuarios. Puede ocurrir que ante la donación de un *best seller* de los años 80, que en la actualidad haya perdido el interés, por cuestión de espacio, o porque ya existe en los fondos de la Biblioteca, nos vemos obligados a rechazarlo.

En continuidad con el símil de la prescripción, ¿qué tres libros «prescribirías» a alguien que se está iniciando en la lectura?

Dependería del perfil de la persona. Si pienso en mi nieto que tiene año y medio, veo que se vuelve loco con las historias de *El pollo Pepe* o *La cerdita Clea* (ambos de Nick Denchfield) o también con *Blancanieves* (de los hermanos Grimm).

Claro, que si estamos pensando en un adolescente o una persona adulta, tendríamos otras propuestas ajustadas a sus intereses. En general, aunque sea un poco comprometido, me atrevería a aconsejar *El corazón de las tinieblas* de Joseph Conrad que dio argumento al guión de la película *Apocalypse Now* de Francis Ford Coppola en 1979, *El Pentateuco de Isaac* de Angel Wagenstein que, con sentido del humor e ironía, narra la trágica realidad europea de la primera mitad del siglo XX a través de la vida del sastre Isaac Jacob Blumenfeld que pasa las dos Guerras Mundiales, tres campos de concentración y se convierte en ciudadano de cinco patrias a lo largo de la contienda y, por último, *Berta Isla* de Javier Marías que relata la vida de una pareja que se encuentra condenada al secreto y al fingimiento. Esta es mi prescripción genérica.

¿Cuál es el origen de la Revista *Prímula* y cómo se financia?

La revista surge a partir de la celebración del Día del Libro en el Hospital en el año 2004. El acto tuvo lugar en la Escuela de Enfermería y en él pudieron participar personas representantes de todos los estamentos del hospital. En representación de los pacientes acudió una persona que habiendo llevado una vida acomodada (llegó a ser profesor universitario), en un momento determinado decide romper con todo, abandona la universidad y se dedica a llevar una vida bohemia, terminando enfermo y sin medios económicos. Durante su ingreso en el Hospital me pidió libros y bajó a la biblioteca varias veces. Entablamos relación con él y quedamos sorprendidos por aquella persona que parecía esconder algo más de lo que a priori veías. Cuando le propusimos participar en el acto del Día del Libro, él decidió acudir a tocar la guitarra. Tuvimos que prestarle unas zapatillas para el traslado del Hospital a la Escuela. Una vez allí comenzó a desgranar canciones con letras de Cernuda, de Miguel Hernández, etc. De pronto, descubrimos un gran músico, una gran voz y una persona que, tras su disfraz de indigente, poseía un bagaje y una vitalidad tremendos. Los asistentes salimos del acto impresionados y encantados. Tres compañeras (la maestra del Aula Hospitalaria, una médica de Rehabilitación y yo misma) hablando del evento y valorando el potencial literario existente entre personal y pacientes, pensamos en la posibilidad de canalizar esa energía creativa y pensamos en la revista. Ahí estuvo el origen.

Prímula se financia con la publicidad de anunciantes. Las subvenciones recibidas no llegan a los quinientos euros, por lo que tenemos que recurrir a la publicidad para conseguir los mil seiscientos que necesitamos como mínimo para editar cada número. Editamos el primer número en diciembre de 2004 y así comienza la historia. Hemos llegado hasta el número 25 y, ahora, estamos preparando el 26 que tendrá una especial dedicación al cincuenta aniversario de la creación del Hospital de Cabueñes.

¿Cómo ves el futuro de la Biblioteca y de la Revista?

Comenzaré por la Revista. Veo su futuro delicado en función de ese aspecto tan espurio como es la financiación. Aunque se consigan colaboradores, si no se dispone de la financiación necesaria, la Revista se encuentra a expensas de ese dinero que se necesita para publicarla.

La Biblioteca se halla expuesta a los cambios de los nuevos tiempos: la evolución tecnológica, los cambios políticos, los cambios sociales, puesto que nada nos es ajeno. La Biblioteca debería adaptarse al nuevo contexto tecnológico de forma que el usuario pudiera realizar una determinada selección de libros a través de Internet.

Pertecemos a la red de Bibliotecas Públicas del Principado de Asturias OPAC (siglas en inglés del Catálogo de Acceso Público en Línea) y ahí se pueden encontrar referencias a los libros que tenemos, pero aún no se pueden descargar en formato electrónico y el Hospital no cuenta con una red wifi. Creemos que el futuro pasa porque la Biblioteca pueda prestar libros en formato electrónico a los usuarios del hospital.

¿Qué te gustaría que te preguntaran en una entrevista y nunca te han preguntado?

Me gustaría dos cosas, no una sola: La primera ¿los bibliotecarios están leyendo mientras trabajan? Existe la creencia de que nos pasamos el día leyendo y, en realidad, durante el trabajo, utilizamos el libro para catalogarlo, clasificarlo, ordenarlo y hacer todo el proceso hasta que llega a la estantería y al lector. Como es lógico también tenemos que conocer su contenido para posteriormente asesorar y aconsejar a nuestros usuarios.

La segunda hace referencia a una persona: Esta profesión se encuentra feminizada. Hay muchas más bibliotecarias que bibliotecarios y quiero aprovechar la ocasión para mostrar mi admiración por una bibliotecaria ejemplar, María Moliner, autora del *Diccionario de uso del Español*. Ella perteneció al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y tuvo una gran implicación con las Misiones Pedagógicas durante el periodo republicano. Colaboró con uno de

los primeros planes de organización general de las Bibliotecas Públicas en el Estado y no solamente colaboró con ese plan, sino que es de las primeras que tiene la sensibilidad y clarividencia necesarias para la promoción de la lectura pública, esbozando la idea y la trascendencia de las bibliotecas consideradas especiales (bibliotecas de prisiones y hospitales), dándoles la categoría de bibliotecas estatales. Al finalizar la Guerra Civil todo esto muere y han de pasar más de cincuenta años, hasta 1984, para que vuelva a retomarse esta idea. Muchas gracias por haberme permitido recordar a María Moliner.



Reading Sociology (2013), de Kurt Solmssen. Óleo. 48 × 46 pulgadas.

Gráfico 5.1. Cantidades recaudadas y cantidades repartidas por las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual
(En millones de euros)



Gráfico 5.2. Miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual según personalidad jurídica y sexo de las personas físicas. 2017
(En porcentaje)

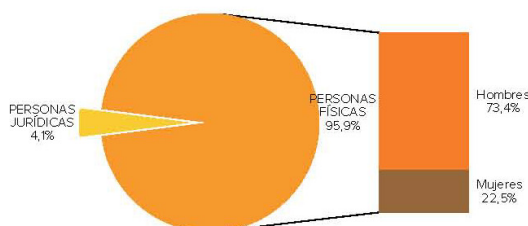
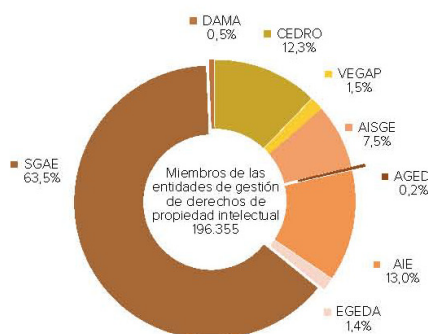


Gráfico 5.3. Miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual por tipo de entidad. 2017
(En porcentaje)



Fuente: MCUD. Explotación Estadística de los Datos de Derechos de Propiedad Intelectual Gestionados por las Entidades de Gestión. Subdirección General de Propiedad Intelectual

5. Propiedad Intelectual

La información relativa a los derechos de propiedad intelectual gestionados por las Entidades de Gestión ha sido facilitada por la Subdirección General de Propiedad Intelectual del Ministerio de Cultura y Deporte, y es obtenida de forma directa de cada una de las Entidades de Gestión de Derechos de Propiedad Intelectual.

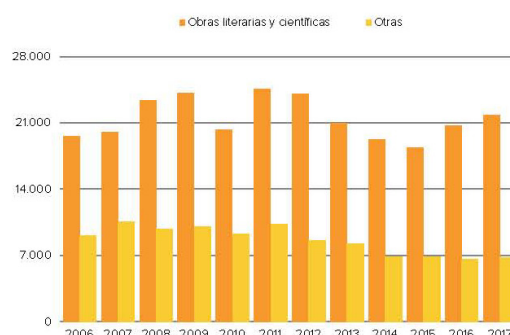
La cantidad total recaudada por el conjunto de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual en 2017 ascendió a 368,5 millones de euros, cifra superior respecto al año anterior. Por tipo de entidad, el 72,4% de esta recaudación se corresponde con entidades de gestión de derechos de autor, el 15,4% con entidades de gestión de derechos de artistas, intérpretes o ejecutantes y el 12,2% con entidades de derechos de productores. La cantidad total repartida por derechos alcanzó en 2017 los 311,3 millones de euros.

El número de miembros de estas entidades ascendió, en 2017, a 196,4 mil. El 4,1% son personas jurídicas y el 95,9% restante son personas físicas. La distribución por sexo de estas últimas es la siguiente: el 23,5% son mujeres y el 76,5% restante hombres.

Los resultados de la Explotación Estadística del Registro General de la Propiedad Intelectual indican que, en 2017, el número de primeras inscripciones de derechos de propiedad intelectual realizadas ascendió a 28.730, lo que significa un ascenso respecto al año anterior de un 4,5%, destacando que un 75,9% se corresponden con obras literarias y científicas, y un 14,1% con obras musicales. El mayor volumen de primeras inscripciones con respecto al total, se realizó en el registro de la Comunidad Autónoma de Madrid, el 28,6%, y en el Registro Central, el 13,7%.

El detalle metodológico de esta explotación junto a sus resultados, puede consultarse en el capítulo 5 de esta publicación.

Gráfico 5.4. Primeras inscripciones de derechos de propiedad intelectual realizadas en el Registro General de la Propiedad Intelectual por clase
(Valores absolutos)



Fuente: MCUD. Explotación Estadística del Registro General de la Propiedad Intelectual. Subdirección General de Propiedad Intelectual

Cronos fue dios de griegos, fenicios y egipcios; Saturno para los romanos. Era dios del tiempo. De la generación de los titanes, hijo menor de Gea (la Tierra) y Urano (el Cielo).

«El dios Taautos, que había reproducido la imagen de los dioses que vivían con él, dibujó los caracteres sagrados de las letras.

»Ideó además para Cronos, como insignias de la realeza, sobre la parte anterior y la parte posterior del cuerpo, unos ojos en número de cuatro, de los que dos estaban alerta y dos apaciblemente cerrados, y sobre los hombros cuatro alas, dos que parecen desplegadas y dos recogidas.

»Esto era un símbolo: Cronos vigilaba durmiendo y dormía mientras velaba y, en lo que concierne a las alas, de la misma manera volaba descansando y descansaba volando».

François Lenormant, *The Beginnings of History According to the Bible and the Traditions of Oriental Peoples*, Nueva York, Hijos de C. Scribner, 1882. Traducido y citado por José María Blázquez, en *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*, Madrid, Cristiandad, 2001.

Teobaldo Manuzio (1450-1515), más conocido como Aldo Manuzio, célebre humanista de quien se dice que prolongó su actividad docente con su labor impresora por su gran aportación a la difusión del conocimiento de los clásicos. Comenzó sus actividades como impresor y editor en Venecia hacia 1490 con el objetivo principal de publicar ediciones completas, correctas y críticas de los clásicos grecolatinos.

Fue además autor y editor de obras de literatura y de gramáticas y diccionarios griegos utilizando unos caracteres griegos tallados siguiendo la escritura griega común de la época, grabados por Francesco Griffio de Bolonia. Excelente tipógrafo, rivalizó por su habilidad en el arte de la imprenta con los más hábiles tipógrafos europeos.

Aldo dio a sus libros el formato habitual, folio o cuarto, pero la fama mayor, junto con el éxito económico, le vino por su colección en octavo, un formato «de bolsillo», de clásicos latinos e italianos, iniciado en 1501 con las obras de Virgilio y Horacio, fáciles por su pequeño tamaño de transportar y de leer sin necesidad de apoyar el volumen en la mesa. Su espíritu innovador le llevó a encargar a Francesco Griffio de Bolonia unos nuevos caracteres, más acordes al tamaño reducido de la página, que copiaban la cursiva manuscrita humanística.

Se dice que pudo ser la escritura de Petrarca la que sirvió de modelo para este nuevo tipo de letra, conocida con el nombre de cancilleresca, grifa, aldina, cursiva e itálica y que continúa utilizándose en la actualidad. Este tipo de libros aldinos resultaba más barato que los griegos o los de tamaño folio, pero su precio continuaba siendo muy elevado, lo que propició el plagio de sus ediciones, a pesar de un privilegio veneciano de 1502 en el que se le reconocía el monopolio en Italia de las obras editadas en griego y latín y compuestas en letra cursiva.

La permanente preocupación de Aldo, no sólo por la bella presentación de las obras, sino también por la corrección del texto, hizo que se rodeara de un selecto cuerpo de filólogos en torno a su casa y a su imprenta, fundando en 1500 la Aldi Neacademia, con la función de decidir qué obras imprimir y seleccionar los mejores manuscritos de cada texto. Contó entre sus miembros con Erasmo quien durante nueve meses preparó la traducción de dos obras de Eurípides y una nueva edición ampliada de los *Adagia* (1508, la 1ª es de 1500) y que nos da información sobre el trabajo en la Academia Aldina en su obra *Opulentia sordida*.

La célebre familia de los Aldo también gozó de gran fama por sus encuadernaciones, de influencia islámica, caracterizadas por el empleo de la técnica del dorado (grabado en frío) y con elementos lineales (líneas rectas y curvas entretrejidas) y ornamentales (hojas estilizadas y entrecruzadas). A la muerte de Aldo Manuzio, conocido como «el Viejo», el taller siguió con la misma línea editorial durante todo el siglo XVI, primero bajo la dirección de su suegro, Andrea Torresano y luego sucesivamente bajo la dirección de su hijo Pablo y de su nieto Aldo, «el Joven». (*Folio complutense*)



kronotipo de aldomanucio es un boletín trimestral.

Las citas y los extractos mantienen la ortografía,
la gramática y la puntuación de los originales.

Contacto: info@alandio.net